

16

“UNO SIEMPRE DEBE BUSCAR UN POQUITO MÁS ALLÁ”

Entrevista a César Von Castro

Por Vanessa Díaz Armas



¿Por qué decidió estudiar la carrera de Contabilidad en la PUCP?

Bueno, definitivamente, me parece que la Universidad Católica es una de las mejores universidades del Perú. Tiene una muy buena plana docente, la malla curricular que maneja es bastante completa, y posee algo que no poseen muchas otras universidades: seriedad.

¿Cómo era César Von Castro en su época de estudiante?

Comencé en Ingeniería Industrial; estuve 4 ciclos en Estudios Generales Ciencias. Cuando me di cuenta de que los trastabillazos eran bastante frecuentes con los cursos de ciencias, simplemente decidí cambiar de carrera. La ingeniería no era lo mío. Estaba entre cambiarme a Contabilidad o a Medicina. Postulé a la Universidad San Marcos, a Medicina; me quedé por 0.16, sin haber estudiado nada. Di el examen simplemente –tenía como base los cuatro ciclos de Estudios Generales Ciencias– y, bueno, decidí cambiarme a Contabilidad. Esto coincidió con que comencé a ayudar a una tía en un estudio de auditores, me empezó a gustar la carrera y decidí irme por el lado contable. Como todo chico, he hecho ciertos desbarajustes en la facultad, tanto en Ciencias como en Letras. Recuerdo mucho, no tanto como anécdota pero sí como una experiencia, un error o una locura de chico: yo no me llevaba bien con el profesor de Seminario de Investigación. Recuerdo que había preparado un trabajo en el ciclo; tenía casi el 70% y en ese momento me dijo: “Esto está mal, cámbialo todo”. Yo simplemente opté por salir del salón y tirarle la puerta; no le dije más.

¿Qué profesores recuerda con más cariño?

Con más cariño, a los profesores Rogelio Flores, Oscar Díaz, José Carlos Dextre, porque fueron los que formaron en mí cierta tendencia al análisis, a ser cada vez mejor profesional, a intentar entregarme a la docencia. Creo son pocos los que salen de la universidad e intentan hacer el efecto multiplicador de lo que aprendieron: enseñar. Y eso por ningún motivo debe cortarse; no hay que cortarle las alas a nadie que quiera enseñar.

¿Cómo ha influenciado en su vida personal o profesional su paso por la Facultad de Administración y Contabilidad?

Me ha enseñado muchas herramientas para mi vida profesional. Gracias a las grandes enseñanzas de los profesores, tengo las mejores herramientas para poder salir de diversas situaciones en cuanto a la parte profesional que te exige el mundo laboral real. Cuando estamos en la universidad, uno piensa que sale a trabajar y es simple, pero definitivamente lo que se aprende ahí es el 15% de lo que vas a aplicar en el mundo real.

¿Podría comentarnos un poco sobre su primera experiencia laboral?

En la parte contable, fue en la Cámara de Comercio de Lima; fue chocante, pero a la vez gratificante. Entraba a las 8:30 a.m. y salía a la 1 o 2 a.m., y ni mencionar cuánto me pagaban; era realmente una explotación. De todas maneras creo que son cosas que ayudan a formarte y a fortalecerte como profesional, y que, definitivamente, te van creando un historial dentro tu

carrera. Recuerdo que después, cuando postulaba a cualquier otra práctica y ponía en el CV: “Cámara de Comercio”—ahora ya no lo pongo porque son prácticas—, era importante. La gente decía: “ya debe saber”, porque el nivel de exigencia de la cámara es fuerte.

¿Cómo decidió especializarse en contabilidad gerencial?

Bueno, en realidad, no tanto en contabilidad gerencial. En mi vida, he visto todas las áreas contables habidas y por haber. Me gustó y me dediqué más a la parte de contabilidad de costos. Y, si bien es cierto el cargo que tengo ahora es un poco más gerencial, por así decirlo, creo que un contador debe estar preparado para afrontar todo en su vida profesional: costos, tributos, auditoría, etc. Algunos no son buenos para todo. Yo soy pésimo para tributos, en el sentido de que sé cómo hacerlos, pero no me gusta. Sin embargo, uno siempre debe buscar, ir un poquito más allá. En el nivel gerencial se ve a la organización como un todo. Ya no me dedico a ser contador, sino a la parte de finanzas, tesorería; tener un control de casi todo el eje financiero de la empresa para así poder brindar mejores resultados y otorgar información exacta a la gerencia para que pueda tomar decisiones oportunas.

Como jefe del área de Administración y Finanzas, ¿qué retos debe asumir en el día a día?

Para mí, entrar a esta nueva empresa fue un reto bastante grande. Cuando yo entré, el área de Administración y Finanzas prácticamente no existía; solo había una asistenta. Todo lo que hay ahora es producto del trabajo que hemos venido haciendo con la gente del área. Creo que de los resultados, los éxitos y los fracasos, los únicos responsables somos nosotros y más aún yo como cabeza del área. El reto día a día es ir mejorando cada vez más. Ahora tenemos un problema de sistemas, porque el que usamos es bastante antiguo. Tenemos un sistema corporativo que recién implementaremos en agosto, por eso tengo que estar viajando a Guayaquil para coordinar este tema constantemente. Creo que es un reto más y, alcanzado este, se generará uno nuevo y así sucesivamente. La vida profesional es una cadena de retos; donde termina uno comienza el otro, y a veces comienza uno paralelo al otro.

¿En base a su experiencia profesional, podría comentar qué significa ser hoy un contador general?

Antes, el contador general era el típico papeluchero que llevaba los libros, que eran enormes. Él era dueño, amo y señor de la información financiera. Hoy en día no se puede hacer eso, porque, cada vez más, los gerentes están más empapados de la parte contable, así que hoy mostrar información no exacta a los gerentes no es fácil ni adecuado. El contador hoy debe tener una tendencia más a la gerencia: cómo maneja sus recursos tanto humanos como materiales, la situación de operación de la empresa en ese momento para tener más y mejores resultados. Definitivamente, el mundo laboral en la profesión contable está muy difícil.

Una de las competencias esenciales, a mi parecer, es ser ético. A cada rato vemos en las noticias desfalcos en tal sitio, etc. Lo que busca la empresa hoy en día es una persona honrada, con un nivel de ética fortalecida. Asimismo, el contador peruano debe ser una persona proactiva, que siempre está un paso más allá de lo que realmente le piden. La tendencia del área conta-

ble es siempre trabajar fuera de hora, y eso nunca va a cambiar por más sistemas que existan. Pero son etapas cíclicas: en un mes son 5 días fuertes y después tienes tiempo para descansar. Mientras un profesional trabaje con más ahínco y esfuerzo, siempre va lograr más en la vida.

Sabemos que se desempeña como bombero voluntario...

Tengo 12 años como bombero voluntario; me considero dentro de los viejos. Desde niño quise ser bombero, desde que tenía 5 años. A los 18 años —en realidad se podía entrar desde los 16— me presenté a una compañía de bomberos y desde entonces no he salido. Tengo el grado de teniente, y una vez he sido vicecomandante de la Compañía de Bomberos de San Isidro. Es una actividad que me fortalece como persona, me brinda una satisfacción personal y sentimental. Además, cada vez que estoy tenso, mi mayor liberación es irme a la compañía. Mucha gente me dice: “Te llenas de más tensión porque es salir a emergencias, ver sangre, ver muertos”. Mi mayor satisfacción fue ayudar luego del terremoto en Pisco, que fue terrible; pero bueno, para bombero se nace.

¿Cuáles son los desafíos para los contadores hoy? ¿Están los contadores y futuros contadores de la PUCP preparados para enfrentar estos retos?

Uno de los grandes desafíos es la competencia. Hay mucha oferta de contadores en el mercado y la demanda es poca. Los sistemas han facilitado las cosas, pero un contador es necesario para concatenar la información. Creo que el contador de la PUCP es un profesional muy bien formado, sale con muy buena base pero, ojo, base; no sale sabiendo todo.

Donde te das los primeros porrazos es en la calle, primero en la práctica y después en los trabajos. Pero sí sale con una muy buena base de formación en la parte ética, por supuesto, que es lo que busca el mercado laboral hoy en día, y por eso tienen grandes oportunidades. Obviamente, la preparación debe ser continua; todos deben tener claro que con tener el título universitario no termina todo, siempre tienen que ir un paso más allá: maestría, posgrado, y siempre estar en constante preparación porque el mundo cambia. Los sistemas contables cambian de un año a otro. Es más, la parte tributaria cambia varias veces en un año. El profesional tiene que estar preparado para todo eso. Por más que no te dediques a eso tienes que saber de qué tratan las nuevas leyes, las nuevas normas para poder hacer un buen filtro de la gente que te da esa información.

¿Puede darnos un mensaje final?

Siempre tengan las metas claras. Solo teniendo metas claras vas a ver hacia dónde estás caminado, cuál es el norte. Sin metas claras, llegas al sur y no sabes a dónde vas en realidad. Uno logra sus metas con esfuerzo, con valores bien formados, sabiendo qué es bueno y qué no. Y es muy importante el sacrificio; en una carrera profesional uno tiene que saber en qué momento dejar la diversión, tomar las cosas en serio y comenzar a luchar por los ideales que uno tiene. Cuántos chicos hay que solamente se dedican a la juerga y, cuando ya terminan esa etapa, dan vuelta atrás y solo hay tiempo perdido y ven que no están en el sitio que ellos o sus padres hubieran querido. Mi recomendación es siempre tener una preparación continua, tener claro que solamente estudiando y preparándose pueden llegar a lograr grandes cosas en la vida.